

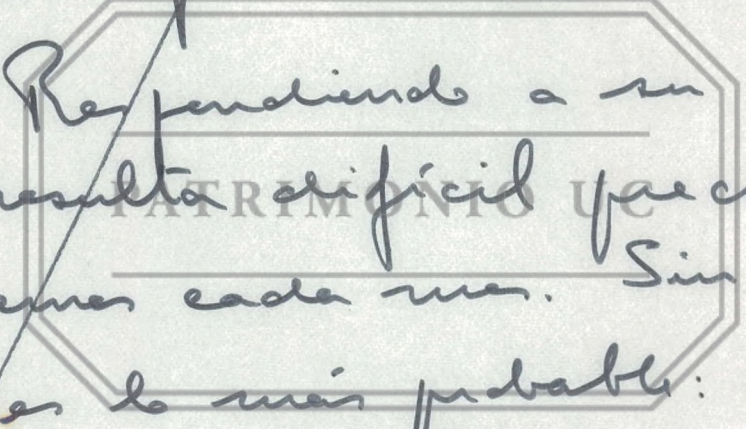
París, 16 de junio de 1973

Mi querida mamá:

Recibí, efectivamente, su carta de 20 de mayo, y luego la de 1.º de junio. No ha habido más razón para no haberle contestado antes que la presión psicológica que siento de avanzar en mi trabajo antes de que este período dedicado a la investigación y elaboración de mis escritos llegue a su término. A pesar de que la Universidad de Puerto Rico prorrogó mi licencia hasta diciembre de este año, siento que el tiempo va pasando y que no avanzo como yo quisiera. trato, pues, de aprovechar mi tiempo al máximo para leer, sacar apuntes, redactar, etc. Al sentir que ello no se cumple del todo, caigo en estados de

Sin embargo, cuando luego me acuerdo, me doy cuenta de lo mucho que, en verdad, he trabajado; he refinado, y hasta cierto punto escrito, todo el libro sobre filosofía de la educación para el que he escrito ya desde tiempo muy atrás un segundo borrador ante la Universidad de Bari, esta vez solo filosofía del Derecho; por fin, en que Sylvia puede llevar a Chile dentro de poco de tiempo faltaba para completar un libro que la Editorial Universitaria se ocupó de publicar, todo ello sin contar algunos proyectos más prácticos de los que he hecho o hecho en parte en estos últimos meses.

depresión que afectan mi sueño y por tanto mi trabajo, es decir: en un círculo vicioso. Por su parte, Sylvia he estado requeriendo por las obligaciones que le impone la beca de que ahora disfruta por cuatro meses, más las ocupaciones de la casa. Bueno, por fin aquí va carta de los dos.



Respondiendo a su pregunta, me resulta difícil precisar adónde estaremos cada mes. Sin embargo, esto es lo más probable: en la primera semana de julio, Sylvia irá a Chile a fin de recibir su primer nieto, hij. de Gab. Volverá a París hacia el 15 y permaneceremos aquí hasta fines de agosto. Desde hace tiempo tenemos pensado realizar en septiembre un viaje por Italia, de Nápoles hacia el Sur. Espero que podamos

cumplir este proyecto, que antes pensemos
realizar en mayo y que luego
bueno de postergar. Después de este
viaje, cuya duración dependerá de los
fondos que tengamos disponibles, volveré
mes por un corto tiempo a París, para
luego instalarme a partir de octubre en fin-
ha adonde Sylvia tiene un nuevo
compromiso de trabajo con la Organiza-
ción Mundial de la Salud. Yo viajaré
periódicamente a París desde allí, pero
por no más de 2 o 3 días por semana.
Hacia fines de diciembre volveremos a
Puerto Rico, tal vez tras una estadía
de una semana en Madrid. Como
le he dicho, esto es lo probable: es
posible que estos planes hubieran de
cambiar por razones imprevistas. Desde
luego, el proyecto de viaje de Sylvia a
Chile no es, por ahora, más que esto: un
proyecto, pues presenta algunos problemas.

de financiamiento aún no resultas.

Mucho nos agrada la perspectiva de que Ud. pudiera hacernos una visita. El ideal hubiera sido que Ud. hubiera podido alojarse en nuestro departamento. Por desgracia no hemos podido organizarlo de modo tal que en el living quepa una cama para alojados. Leonora Vicuña, hija de Pepe, pasó aquí unos días mientras encontraba un lugar más apropiado, pero hubo de dormir en el suelo, envuelta en su saco de dormir, y sometida a una incómoda promiscuidad con vestros en lo que a baño y WC se refiere. Creo que estuvo contenta de irse, $\frac{1}{2}$ y vestros de que se fuera, pese a ser inteligente y sensible ~~mas~~ (fue pobla de Pablito, hij. de Sylvia). En fin, según Ud. dice, podría alojarse en casa de Clitã Rivas, pero quedaríamos bastante lejos para verlos, dado el tiempo escaso que nuestros trabajos nos dejan. Ud. verá, y lo podrá hablar con Sylvia en Chile si llega a ir.

No hemos comprado automóvil. No nos lo permitió la brusca caída del dólar que redujo en gran medida el valor adquisitivo de lo que la Guggenheim me entregaba. En cambio, hemos optado por arrendar un automóvil cada vez que queremos hacer una excursión.

Esto ha ocurrido tres veces. En Semana Santa ^{desde fines de} fuimos al Lago de Como en el Norte de Italia. Alojamos en Bellagio y estuvimos sentados una tarde en el mismo sitio en que tomamos té, hace cuarenta y tantos años,

Vd., el Tata, M^{me} Monnus y yo. Por lo que me dice en su carta, Vd. parece no recordar este episodio de nuestro viaje por el norte de Italia. Bellagio es una península

extraordinaria que avanza separando el Lago de Como del Lago de Lecco. El Hotel en que alojamos se llamaba y se sigue llamando Villa Serbelloni. Después fuimos ^{entonces}

^{en efecto} a Comabbio y tomamos té en la famosa Villa d'Este. ^{Ahora nos toca} ~~sin~~ pasamos tres días en Bellagio. - Nuestra segunda excursión fue por un fin de semana a Reims, y la tercera, de que acabamos de volver, al Mont Saint Michel y Saint Malo, ^{representación}

do por charlas. Como Vd. ve, no he un
usado automóvil, en total, más de una
semana. El resto del tiempo no me
me en metro - bus para nuestras
ocupaciones habituales. Creo que esta
solución ha sido más económica y
sensata, e igualmente placentera, que
la de haber comprado un automóvil, que
habría estado la mayor parte del tiempo
detenido frente a la casa.

En cuanto a su salud, veo que
se le ha pasado esa tan exagerada apren-
sión de su posible muerte, puesto
que en sus últimas cartas nada dice
de esto. De todas maneras, pasado cierta
edad, que yo ya cumplí, y Vd. con mayor
razón (puesto que siendo mi madre es
necesariamente mayor que yo), siempre
se tienen molestias, malestares, ^{incapacidades,} dolores aquí
y allá, cuando no enfermedades. Hay que
~~no~~ resignarse a ello: no es un precio exor-
sivo por vivir más años de los que antes
era corriente.

El que sus nietos la vean poco es

también, a mi parecer, algo a lo que Ud. debe resignarse. Ellos están en un período de la vida en que miles de actividades los requieren: profesionales, de estudio, políticas, amorosas, todo lo cual se agrava por la situación tan tensa que ahora vive Chile. A mí me escriben muy raras veces, y no por ello me siento. En una carta que Pablo me escribió hace algunos meses me ~~me~~ daba cuenta de lo muy atareada que era ^{su} vida, cómo tenía que saltar de un lugar en que trabaja, organizando cursos para diurnos, a sus clases, a las reuniones del Mapu, etc. y luego agregaba este comentario breve: "A la Nini no la he podido ir a ver. Imagínese". Con este último no quería decir: imaginarse cómo podría ^{ir a} verla ^{dadas las tareas de que antes le he hablado.} Me consta que también ven poquísimo a la Sra. Eufemia. Yo le propongo ^a que Ud. ^{que} invierta la situación y, en vez de esperar una visita de ellos que no se producen, los llame para decirles que tiene

ganas de verlos y que vaya Vd. a casa de
ellos ^{en las tardes.} Así Vd. los vería en el ambiente
de ellos y en el tiempo que han de dedi-
car a sus ^{relaciones} ~~actividades~~ familiares, ^{es decir,} se daría
cuenta mucho mejor que si le hicie-
ran a Vd. una visita ₌ de cómo viven
y cómo son. Y de esto se trata: no de
acentuar con excesivo amor propio ~~la~~ la
~~necesidad~~ exigencia de que cumplan ellos el
ritual de la visita a la abuela. Mi
impresión es que mis hijos lo quieren
mucho, pero que no pueden cumplir
el ritual. Sin embargo, lo que le digo
no se refiere sólo a ellos, sino a sus
nietos en general y desde luego también
a Carmencita. Además, si Vd. ha contem-
plado la posibilidad de un viaje a Lins-
fa, con mayor razón podría ir a pasar
una semana a un hotel de Viña y
allí visitar a las hijas de Alfonso, in-
clusive a aquellas que viven con la
Carmen ^{o con la familia Tortello, de la que nada nos separa ahora.} Realizar estas visitas a sus
descendientes sería, a mi parecer, más
interesante, y sobre todo, a esta altura

- 9 -
de la vida, más edificante, que meterse
en las tardes a un cine cualquiera...
Bueno, esto es al menos lo que yo pienso.

Mónica me escribía una larga
carta, ^{muy conmovedora,} ~~yo~~ ^{yo} ~~después~~ ^{después} de la muerte de
Javier, en que me decía que ~~yo~~ ^{yo} ~~galá~~ ^{galá}
mantuviéramos una ~~correspondencia~~.
Yo se la contesté, creo que desde fin de
pero no he recibido respuesta de ella.
Tal vez mi carta se haya perdido (con-
fia muy poco en el correo chileno). ~~Si~~
Leuego de ~~circulo~~ ^{circulo} pues, si así fueren,
le volvería a escribir. Háblame de ella
y Fernando y de esa familia, de ella y
suje también, cuando me escriba, que
galá sea pronto.

¿Cómo están la Tata y la Lita
— independientemente de sus posiciones
políticas que puedo imaginar y que
en nada afectan mi cariño por ellas?

Sylvia estará seguramente por allá
muy pronto y le llevaré otras palabras
mías.

Un abrazo con el cariño de su hijo
Terminada el 21 de junio. Pepe